

Día a día en el ZooMAT

El Museo Zoológico

“César Domínguez Flores”

BARBARELLA ÁLVAREZ PÉREZ Y PAOLA LIÉVANO OROPEZA

El origen

Corría el año de 1942 cuando el joven entusiasta Miguel Álvarez del Toro; llega a Chiapas a cumplir un cometido, ser técnico taxidermista de la nueva institución denominada “Viveros Tropicales y Museo de Historia Natural”. La encomienda fue clara, elaborar piezas con la técnica de taxidermia que mostrara la vasta fauna del estado de Chiapas; esta ambigua orden fue la motivación para que Don Miguel Álvarez del Toro comenzara a recorrer las amplias regiones chiapanecas para obtener los especímenes representantes de la extensa fauna. En dicha búsqueda y al notar la maravillosa fauna reinante, se decide crear, a la par del museo, un zoológico que permitiera dar a conocer, a través de ejemplares vivos, los animales que habitan en Chiapas, ya que era, y sigue siendo, una necesidad imperante para el estado.

Las primeras instalaciones del museo y zoológico se ubicaron en donde ahora está situada la rectoría de la UNICACH; posteriormente, con motivación de un espacio más amplio y adecuado, en 1949 se trasladó a lo que hoy conocemos como Convivencia Infantil; en ese entonces, el Museo Zoológico se ubicó en lo que es ahora el Teatro de la Ciudad “Emilio Rabasa” (Figura 1).

César Domínguez Flores

En los años 70's surge la figura de César Domínguez Flores, un ingeniero topógrafo, que trabajó en una institución que atendía asuntos agrarios en Chiapas, motivo por el cual se dedicó a recorrer y a medir, literalmente, el suelo chiapaneco, hectárea por hectárea. Estas largas permanencias en el campo contribuyeron a despertar su interés por la naturaleza, permitiéndole observar hasta el último suceso que ahí se estaba dando; así mismo, le desesperaba



regresar y no encontrar aquello que con beneplácito había visto en sus viajes anteriores. Debido a estas recurrentes salidas, César Domínguez y Don Miguel Álvarez se conocen e inmediatamente establecen un vínculo de identidad, de profunda amistad y, tiempo después, de una colaboración de trabajo muy estrecha.

Don César Domínguez se incorporó a las líneas del Instituto de Historia Natural, realizaba actividades indistintas como pintar un mural para ambientar un diorama, crear un artefacto hecho con material rústico que resolvía un problema técnico en el zoológico o bien se iba a campo a liberar excedentes de especies del zoológico, sin dejar atrás las actividades meramente administrativas. La amistad era tan profunda que juntos compraron porciones de tierras vírgenes para posteriormente donarlas y formar lo que ahora alberga la Reserva de la Biosfera La Encrucijada.

Por esos tiempos, cuando el Cañón del Sumidero elevó su nivel de agua por el embalse de la Presa de Chicoasén, el Ingeniero coordinó el rescate de la fauna ahí existente y en 1980 los dos entrañables amigos diseñaron el proyecto para trasladar el zoológico del centro de la ciudad a “El Zapotal”, donde sus conocimientos en topografía fueron fundamen-

Figura 1.
Antigua
localidad
del Museo
Zoológico



Figura 2.
Ingeniero Cesar
Domínguez Flores
contemplando un
ejemplar.

tales para medir el área y localizar los espacios adecuados para los recintos, logrando que el zoológico tuviera bases definitivas en la conocida Reserva y que también el museo encontrara un albergue en un edificio diseñado especialmente para cobijar la colección que la componía en ese entonces (Figura 2).

Lamentablemente, un accidente automovilístico, en 1982, causa la muerte del **“amigo irremplazable”**, palabras de Don Miguel, ya que efectivamente, Don César dejó en el Instituto un hueco que jamás pudo ser ocupado. La tristeza ahondó con los deterioros en la arquitectura del edificio del museo, que cerró después de año y medio de apertura. No pudo ser reabierto en vida de Miguel Álvarez del Toro, ya que falleció en 1996 y no es hasta 1999 que nuevamente se inicia la remodelación de lo que será el nuevo museo y su discurso museográfico; quedó finalmente terminado en el año 2003 y se acordó que llevara el nombre de **“MUSEO ZOOLOGICO CÉSAR DOMÍNGUEZ**

La exposición permanente en el museo está compuesta por 200 ejemplares de taxidermia, dispuestos en 11 dioramas que ilustran, a través de diversas expresiones museográficas los diferentes ecosistemas o ambientes de Chiapas

FLORES”, como deseo expresado por el mismo Miguel Álvarez del Toro en honor a esa persona que comprometió parte de su vida en el estudio de los ricos suelos de Chiapas y la conservación de los recursos naturales del estado.

Taxidermia

En el actual museo se cuenta con una colección de 691 ejemplares preparados por el método de la taxidermia, arte bastante desconocido en el estado, aunque de larga trayectoria mundial, que consiste en vestir con la piel de un ejemplar, previamente preparada, un cuerpo artificial de diversos materiales a fin de presentarlo lo más cercano a un ejemplar vivo. Podemos ver a este arte nacer desde las tierras áridas del desierto de Atacama, Chile, hace más de 7000 años, con la preparación de cadáveres en rudimentarios disecados; las tierras egipcias con sus preparaciones momificadas; pasando por todo el interés europeo en la preparación de animales de tierras lejanas, que podían así ser preservados y exhibidos en los primeros museos del mundo. Este arte llega a nuestro estado de la mano de Don Miguel Álvarez del Toro; el legado de la taxidermia la continúa su allegado trabajador Jesús López; de éste, a su vez pasa al siguiente taxidermista, Isabel Pérez Castro; los conocimientos han fluido hasta el actual maestro de la taxidermia, Pedro López González, hijo de don Jesús López y depositario para la siguiente generación de taxidermistas.

El actual museo zoológico

La exposición permanente en el museo está compuesta por 200 ejemplares de taxidermia, dispues-

Figura
3. Actual
entrada
del Museo
Zoológico
"Cesar
Domínguez
Flores"



En el museo laboran seis expertos que diseñan los espacios, realizan exposiciones temporales, atienden y guían a los visitantes, dan mantenimiento a las instalaciones y crean nuevos escenarios para la educación

tos en 11 dioramas que ilustran, a través de diversas expresiones museográficas los diferentes ecosistemas o ambientes de Chiapas. Además, el museo cuenta con cuatro vitrinas ilustrativas con temas de interés: cráneos, aves migratorias, especies extintas y colibríes, esta última exposición posee ejemplares preparados de manos de don Miguel y tienen más de 70 años. Así mismo, el circuito cuenta con tres albergues enriquecidos ambientalmente para la apreciación de especies vivas, los cuales son: fauna acuática, búhos y la nueva remodelación del Diorama Vivo de Nubliselva en donde habita el quetzal, un albergue dispuesto para acercar a los visitantes a este maravilloso y escaso ecosistema, adicionado con motores especiales para simular neblina cada hora en el recinto.

Hoy, en el museo laboran seis expertos que diseñan los espacios, realizan exposiciones temporales, atienden y guían a los visitantes, dan mantenimiento a las instalaciones y crean nuevos escenarios para la educación; el museo zoológico se dedica a mantener vigente y actual el arte de la taxidermia que enriquece su colección museográfica, y es de gran valor científico tanto para los especialistas, como para acercar el conocimiento a la población general, en un afán de seguir educándola respecto a la vasta fauna con la que cuenta Chiapas y su grave peligro de desaparecer (Figura 3).

Con esta nota esperamos que las nuevas generaciones conozcan un poco más de la historia detrás del museo y de la tristemente desconocida maravillosa persona a la que fue dedicado, y se fomente su interés por el arte de la taxidermia, que es piedra angular de dicho museo y que enfrenta, así mismo, el riesgo de desaparecer en el estado.

Los invitamos a conocer físicamente la historia del museo y sus instalaciones. O si lo desean, pueden realizar un recorrido virtual por el Museo Zoológico "César Domínguez Flores", en el siguiente enlace: https://drive.google.com/drive/folders/1rTxli6Ro9zCd80EqUDsArAnXZXpkeFHe?usp=drive_link

Para leer en palabras de don Miguel Álvarez del Toro la historia de su llegada a Chiapas, sus andanzas y exploraciones por el estado, recomendamos consultar su apasionante libro *Así era Chiapas* el cual podrán consultar en la biblioteca de la UNICACH. Una lectura imperdible para todo joven chiapaneco, particularmente si decide dedicarse a la biología.

DE LAS AUTORAS

Barbarella Álvarez Pérez. museo.zool24@gmail.com

Tallerista del Museo Zoológico

"Cesar Domínguez Flores", ZooMAT

Paola Liévano Oropeza. paolaoropeza.pl@gmail.com

Programa de manejo conductual,

Curaduría General de Fauna Silvestre y Etología, ZooMAT